

PONGAMOS EN EL CENTRO A LA PERSONA

Principio 10. Campaña Si cuidas el planeta, combates la pobreza

"Para escuchar los gritos de la naturaleza hace falta primero escuchar los gritos del ser humano, especialmente de los más pobres e indefensos" (LS, 117).

Canción: Mirar como Jesús (CD *Todo vuelve a ser posible*, STJ)

La crisis ecológica no solo reside en el sometimiento de la política ante la tecnología y las finanzas, o la descontrolada explotación económica de la Tierra. El origen central de esta catástrofe hay que buscarlo además en el propio ser humano, en el deterioro de su comportamiento relacional (la relación interior consigo mismo, con los demás, con Dios y con la tierra). **LA CONVERSIÓN SALVA AL SER HUMANO**, que debe aprender que *"el auténtico cuidado de nuestra propia vida y de nuestras relaciones con la naturaleza es inseparable de la fraternidad, la justicia y la fidelidad a los demás" (LS, 70)*. **La verdadera ecología es al mismo tiempo protección del medio ambiente, ecología humana, ecología social y ecología cultural.**

Como Familia Teresiana nos acercamos a las palabras del Documento Capitular STJ:

"El grito de los pobres y el grito del planeta como dos momentos de una misma realidad doliente... nace la urgencia cristiana de generar un profundo y radical cambio en el ser humano: la conversión ecológica..."

*"Ante el clamor de la tierra y los pobres... Nos comprometemos a: **Asumir desde nuestro carisma educativo teresiano, la ética del cuidado como alternativa que genera un nuevo modo de relación con Dios y con todo lo creado**"*

En silencio dejamos pasar por nuestro corazón la realidad socio-ambiental de un lugar, el que queramos (nuestro barrio, ciudad, país con el que colaboro...) y soñamos que todas las personas estén incluidas, que se fortalezcan sus capacidades... en una economía social y solidaria que promueva a la persona.

Dejamos que resuene los interrogantes que nos plantea.

Acogemos el **testimonio Hermenegildo Criollo, Cofán de la Amazonía ecuatoriana** (Sucumbíos, Ecuador):

"Llegaron con helicópteros. Todo el mundo estaba asustado, en nuestra vida habíamos visto algo así, volando por el aire, y nos escondimos en la selva. Fuimos caminando y vimos cinco hectáreas de bosque talado. Ellos nos llamaron para que nos acercáramos allí. Ni sabíamos qué era el petróleo. Los derrames y los vertidos tóxicos terminaban fluyendo hacia el río que utilizaban los cofanes para beber, para bañarse, para regar sus cultivos, donde bebían los animales. Movíamos hacia los lados el petróleo y tomábamos el agua de abajo. No sabíamos que el agua estaba contaminada, y entonces empezaron los dolores de estómago, los dolores de cabeza. Nos bañábamos en el río y todo el cuerpo quedaba con sarpullidos. Eran enfermedades que nunca habíamos visto. Mi primer hijo falleció con seis meses por problemas de crecimiento. El segundo nació sano, pero cuando tenía tres años, ya podía nadar y caminar, lo llevé un día al río. Y el niño, mientras se bañaba, tomó agua contaminada. Cuando llegó a la casa empezó a vomitar. Terminó vomitando sangre. Antes de 24 horas falleció. Dos hijos. Desde ahí yo dije ¿qué puedo hacer?, ¿cómo podemos defendernos de las enfermedades que vienen de todos lados?"

Un desastre socio-ambiental solo comparable con los más grandes de la historia, aunque en este caso no se trató de un accidente, sino de una acción deliberada para ahorrar gastos en la explotación del petróleo.

En silencio, dejamos que resuenen estas palabras en nuestro interior.

Oración por nuestra tierra (Papa Francisco)

Dios omnipotente,
que estás presente en todo el universo
y en la más pequeña de tus criaturas,
Tú, que rodeas con tu ternura todo lo que existe,
derrama en nosotros la fuerza de tu amor
para que cuidemos la vida y la belleza.
Inúndanos de paz, para que vivamos como hermanos y
hermanas sin dañar a nadie.
Dios de los pobres, ayúdanos a rescatar a los
abandonados y olvidados de esta tierra que tanto valen a
tus ojos.
Sana nuestras vidas, para que seamos protectores del
mundo y no depredadores,

para que sembremos hermosura
y no contaminación y destrucción.
Toca los corazones
de los que buscan solo beneficios
a costa de los pobres y de la tierra.
Enséñanos a descubrir el valor de cada cosa,
a contemplar admirados,
a reconocer que estamos profundamente unidos con
todas las criaturas
en nuestro camino hacia tu luz infinita.
Gracias porque estas con nosotros todos los días.
Aliéntanos, por favor, en nuestra lucha
por la justicia, el amor y la paz

Canción: Si todo es de todos (CD *Todo es de todos*, Luis Guitarra)